

La movilidad intergeneracional del ingreso y la educación en Chile

Javier Núñez
Leslie Miranda*

*Los autores agradecen los comentarios de Gregory Elacqua y de los asistentes al taller de estratificación y movilidad social organizado por Expansiva-UDP, en noviembre de 2008.

I. Introducción

Un aspecto importante pero menos comprendido de la desigualdad social en Chile es su dimensión dinámica; en particular, el grado en que la condición social de las personas se transmite de una generación a la siguiente, o, si se prefiere, de la importancia que la “cuna” (o el origen social) ejerce en la posición que las personas alcanzan en la escala social en su vida adulta. Un concepto que permite estudiar estos aspectos es el de movilidad social intergeneracional. Este trabajo busca, primero, presentar y analizar el concepto de movilidad intergeneracional (del ingreso y de la educación en particular) y luego dar cuenta y reflexionar en torno al nivel, algunos patrones y la tendencia de la movilidad intergeneracional en Chile en las últimas décadas a la luz de algunos hallazgos recientes.

El estudio de la movilidad intergeneracional es importante por diversas razones, pero hay una que es central en este trabajo. Se ha argumentado que la desigualdad social posee una connotación diferente dependiendo del grado de movilidad social que acompaña a dicha desigualdad. Así, bajo esta argumentación, la desigualdad sería un problema social si es que la condición social de las personas estuviera determinada por fuerzas ajenas a su voluntad (el origen social en particular), pero no sería un problema mayor si es que las personas pudieran alterar su condición social sobre la base de sus preferencias, su voluntad y su agencia individual. El ideal de “igualdad de oportunidades”, que para muchos autores debiera orientar el esfuerzo del Estado y las políticas en materia social, se sustenta precisamente en esta reflexión. En este trabajo argumentamos que el concepto de movilidad intergeneracional está estrechamente vinculado a la idea de “igualdad de oportunidades”, proporcionando así una forma de establecer y medir la importancia relativa que posee el origen social respecto de la agencia individual de las personas.

El trabajo consta de cuatro partes. La primera busca dotar al concepto de movilidad intergeneracional de una interpretación normativa. La segunda presenta en mayor detalle el concepto de movilidad intergeneracional, algunos de los mecanismos de transmisión que según la literatura intervienen en la transmisión de la condición social de padres a hijos, y la forma de cuantificar la movilidad intergeneracional empíricamente. La tercera parte presenta evidencia sobre el nivel de la movilidad intergeneracional del ingreso en Chile en perspectiva comparada, y presenta además algunos patrones noto-

rios del proceso de movilidad intergeneracional del ingreso en el país. Por último, el trabajo aborda la pregunta de qué ha ocurrido en Chile en materia de movilidad intergeneracional en las últimas décadas, y reporta evidencia al respecto. En particular, abordamos la pregunta de si el significativo aumento de la escolaridad en Chile en las últimas décadas se habría traducido en mayores niveles de movilidad intergeneracional de la educación, y si ésta, a su vez, habría generado mayor movilidad intergeneracional del ingreso. La última sección presenta algunas conclusiones y recomendaciones.

II. La movilidad intergeneracional

La idea de “movilidad” es amplia, de modo que comenzamos por definir y acotar el concepto de movilidad intergeneracional empleado en este estudio, y sus diferencias con otras nociones de movilidad en la literatura. En primer lugar, este estudio examina la movilidad intergeneracional *relativa* entre los padres y sus hijos, y no la movilidad absoluta entre ellos. Así, buscamos establecer el grado de vinculación existente entre la posición relativa que un padre tuvo en relación a su generación, con la posición relativa que posee su hijo respecto a su propia generación.¹ Esto difiere del concepto de movilidad *absoluta*, es decir, cómo se compara el estatus socioeconómico de un hijo respecto al de sus padres en términos absolutos. Así, es posible que un país tenga un elevado nivel de movilidad absoluta entre padres e hijos, por ejemplo, en un contexto de crecimiento sostenido, pero una escasa o nula movilidad intergeneracional relativa, en la cual los padres e hijos adoptarían en su vida adulta una posición relativa similar en la escala social de sus respectivas generaciones.

En segundo lugar, el concepto de movilidad intergeneracional difiere también de la movilidad que existe en los ingresos de un mismo individuo u hogar a través del tiempo. La distinción entre ambos conceptos de movilidad es importante desde el punto de vista normativo: mientras la interpretación normativa de una mayor movilidad de ingresos de un hogar en el tiempo resulta ambigua (pues puede ser interpretada positivamente como mayores “oportunidades” o “rotación” de las posiciones sociales, o negativamente como mayor “vulnerabilidad” social), una mayor movilidad intergeneracio-

(1) En una edad similar en la vida adulta, para evitar distorsiones en la comparación relacionada con la evolución de los ingresos de padres e hijos a lo largo del ciclo de vida.

nal del ingreso establece el grado de influencia del origen social sobre los logros económicos, reflejando así el grado de “igualdad de oportunidades” subyacente, como argumentamos en la próxima sección.

Por último, este estudio sólo examina la movilidad intergeneracional del ingreso y de la educación, y no aborda otras nociones de movilidad intergeneracional, por ejemplo, movilidad del “estatus social” o del tipo de empleo o situación laboral de padres e hijos. Sin embargo, realizamos una comparación con evidencia sobre movilidad ocupacional en Chile, en particular del trabajo de Torche (2005).

III. Interpretaciones normativas de la movilidad intergeneracional

En esta sección proporcionamos tres argumentos para sustentar la idea de que un mayor grado de movilidad intergeneracional es deseable desde el punto de vista social.

A. Movilidad intergeneracional como medida de igualdad de oportunidades

Existe un antiguo debate sobre si las políticas sociales deberían enfocarse en la desigualdad de *resultados* o en la desigualdad de *oportunidades*. Los defensores del último enfoque argumentan que la desigualdad de resultados (típicamente de ingresos) depende simultáneamente de circunstancias que están fuera del control de los individuos, tal como la familia de procedencia, y de aspectos que sí están bajo su control, como el esfuerzo personal y las elecciones voluntarias que las personas realizan a lo largo de su vida. Así, se ha sugerido que las políticas públicas debieran promover la igualdad de las “oportunidades”, abordando aquellas desigualdades adquiridas involuntariamente por las personas, en lugar de los resultados o ingresos de ellas. En las últimas décadas esta idea de igualdad ha concitado un grado importante de respaldo y consenso en la literatura especializada.²

Con el propósito de ilustrar estas ideas, la tabla 1 presenta los resultados obtenidos por Núñez y Tartakowsky (2007, 2009) al aplicar la metodología de Bourguignon et al. (2003), para establecer en qué medida la distribución

(2) Por ejemplo, el concepto de igualdad de oportunidades ha obtenido un fuerte respaldo del enfoque de capacidades desarrollada por Amartya Sen. Ver, por ejemplo, Sen (2000). Ver también la idea de igualdad explícita en el informe de Desarrollo y Equidad del Banco Mundial (2005).

del ingreso en Chile está vinculada a desigualdades de “circunstancias observables” de origen. La metodología considera tanto el efecto directo que las circunstancias observadas tienen sobre los ingresos en la edad adulta, como el efecto indirecto de las mismas sobre la acumulación de escolaridad. La tabla 1 muestra el efecto sobre el coeficiente Gini de igualar un conjunto de circunstancias observadas, en particular la escolaridad de los padres, la edad del jefe de hogar, el tamaño del hogar, la composición del hogar (uniparental versus biparental) y características laborales de los padres. Incluso, aunque muchas circunstancias relevantes podrían no ser observadas, esos resultados sugieren que las importantes circunstancias mencionadas arriba juegan un rol acotado en la determinación de la distribución de los ingresos. Esto indicaría que las medidas de distribución del ingreso podrían reflejar sólo parcialmente el grado de “igualdad de oportunidades” de un país, y quizás una forma más adecuada para estudiarla es examinar el nivel de movilidad intergeneracional: si la familia de procedencia ejerce una influencia importante en el estatus económico de las personas en su vida adulta, entonces las oportunidades estarían severamente condicionadas por circunstancias no escogidas por ellas (los padres y la familia de origen), mientras que lo contrario ocurre si la familia de origen posee una influencia pequeña sobre los ingresos y el bienestar económico de los individuos.

TABLA 1
EFECTOS DE IGUALAR CIRCUNSTANCIAS OBSERVADAS SOBRE EL COEFICIENTE DE GINI, HOMBRES DE 23 A 65 AÑOS

	ENCUESTA DE EMPLEO GRAN SANTIAGO, 2004	CASEN 2006
COEFICIENTE DE GINI	0.503	0.535
GINI DESPUÉS DE IGUALAR CIRCUNSTANCIAS OBSERVADAS		
EFFECTO PARCIAL	0.433	0.491
EFFECTO TOTAL	0.420	0.455

Fuente: Núñez y Tartakowsky (2007, 2009).

B. Movilidad intergeneracional y eficiencia económica

La movilidad intergeneracional hace posible que el origen social tenga una influencia pequeña en determinar las oportunidades de las personas para desarrollar sus planes de vida. De este modo, y asumiendo que los talentos potenciales están dispersos en todos los segmentos de la población, una mayor movilidad intergeneracional promueve una asignación más eficiente de los talentos y los recursos humanos de una economía, y permite que dichos talentos puedan asignarse en conformidad con sus ventajas comparativas. Por otra parte, la posibilidad y expectativas de mayor movilidad social genera incentivos para que los individuos realicen un mayor esfuerzo para aprovechar sus ventajas comparativas, acumular capital humano y ejercer más esfuerzo en el ámbito laboral, todos efectos que contribuyen a aumentar la productividad global de la economía.

C. Movilidad intergeneracional, diversidad de las elites y economía política

Finalmente, puede argumentarse también que la movilidad intergeneracional permite que las elites sean, por una parte, más heterogéneas y plurales y, por otra, cambiantes y permeables. Esto permite, a su vez, que la influencia que ellas ejercen en los procesos sociales, económicos y políticos sea más heterogénea, y responda de mejor manera a la diversidad de intereses, preferencias y sensibilidades de la sociedad en su conjunto.

IV. Mecanismos de transmisión intergeneracional de la condición social

La movilidad intergeneracional puede estar afectada a diferentes mecanismos de transmisión entre generaciones, los cuales pueden ser ilustrados utilizando una versión simplificada del modelo de Becker y Tomes (1979). Este modelo considera una versión simplificada de la familia, en el cual cada generación está formada por un solo individuo. Consideremos, entonces, dos generaciones, padre (P) e hijo (H), al interior de una misma familia. El ingreso individual permanente “Y” se asume como derivado de dos componentes: la inversión individual en capital humano y la habilidad individual denotada

por “a”. El modelo asume que la inversión en capital humano del hijo corresponde a una variable de decisión de su padre,³ el que toma la decisión como resultado de considerar su propio ingreso permanente. La utilidad del padre depende de su propio consumo y del ingreso permanente que alcanza su hijo, esto es lo que justifica que el padre invierta en formación de capital humano del hijo. Así, se obtiene la siguiente relación entre los ingresos permanentes de padres e hijos:

$$Y_H = \phi * Y_P + \theta a_H \quad (1)$$

Donde Y_H corresponde al ingreso permanente percibido por el hijo e Y_P al percibido por el padre, entonces θ corresponde a la elasticidad de ingreso del hijo Y_H con respecto al ingreso del padre Y_P . Por otra parte, a_H corresponde a la habilidad del niño y el parámetro θ mide la elasticidad de Y_H con respecto a a_H . Esta ecuación resume la principal relación que plantean Becker et al. Ella es suficiente para ilustrar las distintas fuentes de correlaciones de ingresos intergeneracionales.

La ecuación (1) implica que el ingreso permanente de los padres tiene un efecto o influencia positiva en los ingresos de sus hijos, capturado en el parámetro θ . El parámetro θ puede ser interpretado como el efecto causal de las generaciones previas en las próximas generaciones. Lo anterior ocurre porque la habilidad es una variable que es en parte heredada de las generaciones previas. Este parámetro puede incluir todo lo que el dinero no puede comprar y que puede ser transmitido de una generación a otra, como por ejemplo, habilidades cognitivas, preferencias, hábitos y formas de conducta.

Desde una perspectiva empírica, es importante notar que la simple regresión del ingreso de los hijos en el ingreso de sus padres captura ambos mecanismos de transmisión. Así, si la habilidad está correlacionada con el ingreso, el estimador estándar de regresiones de ingresos intergeneracionales puede proveer sobreestimaciones del efecto *directo* del ingreso de padres en el ingreso de sus hijos. En este trabajo no se distingue entre ambos efectos.⁴

(3) La mayoría de los trabajos empíricos en movilidad intergeneracional se han centrado en la movilidad intergeneracional entre padres e hijos, debido principalmente a que la participación laboral masculina es en general más elevada que la participación de las mujeres, de modo que los posibles problemas de selectividad son menos severos para el caso de los varones (padres e hijos).

(4) Contreras, Fuenzalida y Núñez (2006) hacen un intento por separar ambos efectos usando datos para Chile. Aunque no encuentran mayor diferencia entre la elasticidad intergeneracional que considera una proxy para la habilidad de los hijos y

Existe un tercer mecanismo de transmisión de la condición económica relativa entre padres e hijos que, a diferencia de los anteriores, no está vinculado a diferencias en dotaciones (o capital humano), sino al *retorno* de dichas dotaciones en el mercado laboral (salario). En particular, si en el mercado laboral existe discriminación salarial por origen socioeconómico, entonces el origen socioeconómico de los padres afectaría el ingreso esperado de sus hijos en su vida adulta de un modo adicional a los mecanismos de transmisión asociados a la inversión en dotaciones.⁵

Por último, hay otros mecanismos de transmisión intergeneracional de la condición social en la literatura. Por ejemplo, algunos autores han enfatizado la importancia de los aspectos culturales cuando los individuos de menores niveles socioeconómicos son sancionados socialmente por sus pares al tratar de imitar la conducta de individuos de mayor nivel socioeconómico (Fryer y Torelli, 2005). Por otro lado, otro conjunto de estudios ha enfatizado cómo la segregación socioeconómica residencial puede limitar el acceso a redes sociales y de contacto que posibiliten las conductas necesarias para una movilidad social ascendente, generando una mayor concentración y reproducción de la pobreza (Massey y Denton, 1993). En la misma línea, un alto grado de segregación socioeconómica en el sistema escolar podría potenciar el efecto adverso de los pares sobre el aprendizaje de los estudiantes más vulnerables (Echenique y Fryer, 2007). La evidencia sobre movilidad intergeneracional que presentamos a continuación no permite establecer la importancia de cada uno de estos mecanismos de transmisión, temas que constituyen una importante agenda para la investigación futura.

V. Movilidad intergeneracional del ingreso en Chile en perspectiva comparada

En base al marco anterior, la movilidad intergeneracional del ingreso puede estimarse empíricamente por OLS por medio de la siguiente relación loglineal entre el ingreso permanente del padre y el del hijo:

aquella que no.

(5) Para el caso de Chile, Núñez y Gutiérrez (2004) encuentran que existen brechas de salario del orden del 30 al 40 por ciento entre universitarios provenientes de estratos altos versus aquellos provenientes de estratos medios y medios bajos, una vez controladas las diferencias en diversos determinantes de productividad laboral.

$$Y_i^{\text{hijo}} = \beta_0 + \beta_1 Y_i^{\text{padre}} + \varepsilon_i \quad (2)$$

Donde Y_i^{hijo} denota el logaritmo del ingreso permanente del hijo en la familia i e Y_i^{padre} el logaritmo del ingreso permanente del padre, ε_i es un término de error independiente de Y_i^{padre} que se asume está distribuido como $N(0, \sigma^2)$, como es usual. Nuestro parámetro de interés β_1 representa la elasticidad del largo plazo del ingreso del hijo con respecto al ingreso del padre. Existen dos casos extremos. Primero, $\beta_1=0$ describiría una situación de completa movilidad intergeneracional, donde el ingreso permanente del hijo en la adultez no muestra una asociación estadística con el ingreso permanente del padre. En el otro extremo, si $\beta_1=1$ existiría una situación de completa inmovilidad intergeneracional, de tal modo que un hijo nacido de un padre con un ingreso situado en un x por ciento por encima de la media de su generación, tendrá un ingreso exactamente de x por ciento por arriba de la media de su propia cohorte. Esta metodología requiere disponer de los ingresos de los padres y los hijos. En casos donde los ingresos de los padres no están directamente disponibles, es habitual estimarlos a partir de un conjunto de determinantes de ingreso disponibles para el padre, tales como escolaridad y ocupación.

La tabla 2 reporta los coeficientes de regresión intergeneracional para los ingresos laborales en el Gran Santiago, según Núñez y Miranda (2006),⁶ obtenidos por medio de utilizar la educación de los padres, la experiencia potencial y la ocupación como predictores del ingreso de los padres.

TABLA 2
ESTIMACIONES DE LA ELASTICIDAD INTERGENERACIONAL DEL INGRESO LABORAL
POR TSIV (GRAN SANTIAGO)

INGRESO PREDICHO DEL PADRE A PARTIR DE:		
COHORTE	ESCOLARIDAD Y EXPERIENCIA	ESCOLARIDAD, EXPERIENCIA Y OCUPACIÓN
24-65	0.54	0.52

Fuente: Núñez y Miranda (2006).

(6) Las estimaciones para ingreso personal arrojan la misma elasticidad global

La tabla 2 indica que el ingreso predicho de los padres tiene un efecto positivo y significativo sobre los ingresos de los hijos, con una elasticidad intergeneracional del orden de 0.52-0.54.⁷ A su vez, la tabla 3 reporta elasticidades intergeneracionales del ingreso para Chile usando datos de la Casen 2006. Los valores son más elevados que los obtenidos para el Gran Santiago, lo que es consistente con la idea de que las zonas rurales y urbanas pequeñas albergarían una mayor persistencia socioeconómica entre padres e hijos en comparación con el Gran Santiago.

La evidencia reportada indica que Chile posee una limitada movilidad intergeneracional en relación a la evidencia internacional reportada en la tabla 4. Algunos autores han sugerido y proporcionado evidencia de una relación positiva entre desigualdad de ingresos y la persistencia intergeneracional de la desigualdad.⁸ Desde esta perspectiva, la evidencia para Chile sería consistente con esta hipótesis, considerando que el país tiene una distribución del ingreso relativamente desigual en comparación con la evidencia internacional.

TABLA 3
ESTIMACIONES DE LA ELASTICIDAD INTERGENERACIONAL DEL INGRESO LABORAL POR TSIV (CHILE, A PARTIR DE CASEN 2006)

COHORTE	INGRESO PREDICHO DEL PADRE A PARTIR DE:			
	EDUCACIÓN Y EXPERIENCIA	OBS	ESCOLARIDAD, EXPERIENCIA Y OCUPACIÓN	OBS
23-40	0.71	12396	0.56	118919
	(0.017*)		(0.016*)	

*Significativo al 5%.

Fuente: Núñez y Miranda (2007).

Patrones de la movilidad intergeneracional del ingreso en Chile

Es interesante examinar si la movilidad intergeneracional varía a través de diferentes segmentos poblacionales de la distribución de ingresos en Chile. La tabla 5 reporta estimaciones de la matriz de transición para quintiles de ingresos

(7) Este número es un promedio ponderado de las elasticidades para grupo etéreo

(8) Ver Dunn (2004).

laborales utilizando la educación de los padres y la experiencia potencial como predictores del ingreso de los padres. Puede observarse que la probabilidad de transición en las situaciones inferior-inferior y superior-superior son más elevadas, patrón que también es observado en general en otros países. Además, las probabilidades de transitar de los quintiles más bajos a los más altos y viceversa son bajas, lo que también es coherente con la evidencia internacional.

TABLA 4
EVIDENCIA INTERNACIONAL SOBRE MOVILIDAD INTERGENERACIONAL DEL INGRESO

ELASTICIDAD				
ESTUDIO	PAÍS	COHORTE DE HIJOS	MCO	VARIABLE INSTRUMENTAL
Osterbacka (2001)	Finlandia	25-45	0.13	
Corak y Heisz (1999)	Canadá	29-32	0.23	
Lillard y Kilburn (1995)	Malasia	>18	0.26	
Grawe (2001)	Malasia	No reportado		0.54
Björklund y Jänti (1997)	Suecia	29-38		0.28
Wiegand (1997)	Alemania	27-33	0.34	
Lefrane y Trannoy (2004)	Francia	30-40		0.36-0.43
Solon (1992)	EEUU	25-33	0.29-0.39	
Solon (1992)	EEUU	25-33		0.45-0.53
Dearden, Machin y Reed (1997)	Reino Unido	33		0.39-0.59
Grawe (2001)	Nepal			0.44
Grawe (2001)	Paquistán			0.46
Dunn (2004)	Brasil	25-34	0.53	0.69
Ferreira y Veloso (2004)	Brasil	25-64		0.58
Ferreira y Veloso (2004)	Brasil (Sureste)	25-64		0.54
Ferreira y Veloso (2004)	Brasil (Noreste)	25-64		0.73
Ferreira y Veloso (2004)	Brasil (Sur)	25-64		0.62
Ferreira y Veloso (2004)	Brasil (Oeste)	25-64		0.55

*Significativo al 5%.
Fuente: Núñez y Miranda (2007).

La tabla 5 indica una importante disparidad en los mecanismos de transmisión intergeneracional en distintos segmentos de la distribución de ingresos, existiendo en particular una mayor persistencia intergeneracional (menor movilidad) en ambos extremos de la distribución de ingresos de los padres, y un mayor grado de movilidad intergeneracional en los segmentos intermedios de la distribución. Sin embargo, la evidencia sugiere una asimetría en el grado de persistencia en los extremos de la distribución del ingreso de los padres, siendo en particular mayor el grado de persistencia socioeconómica en el quintil superior en comparación con el quintil inferior. Para profundizar esta hipótesis, Núñez y Miranda (2007) reportan estimaciones de ecuaciones de regresión de los centiles de los padres versus los centiles de los hijos. Encuentran, primero, que existe más movilidad intergeneracional en los sectores medios que en los extremos de la distribución del ingreso y, segundo, que hay más persistencia intergeneracional en los sectores de altos ingresos de la distribución. Este patrón se ve reflejado en el gráfico 1, que muestra el perfil de la estimación MCO cúbica y la regresión por cuantiles de los centiles de ingreso de los padres versus los centiles de ingreso de los hijos.

TABLA 5
MATRIZ DE TRANSICIÓN POR QUINTILES (QUINTIL DE LOS PADRES OBTENIDO DE DISTRIBUCIONES DEL INGRESO PREDICHO)

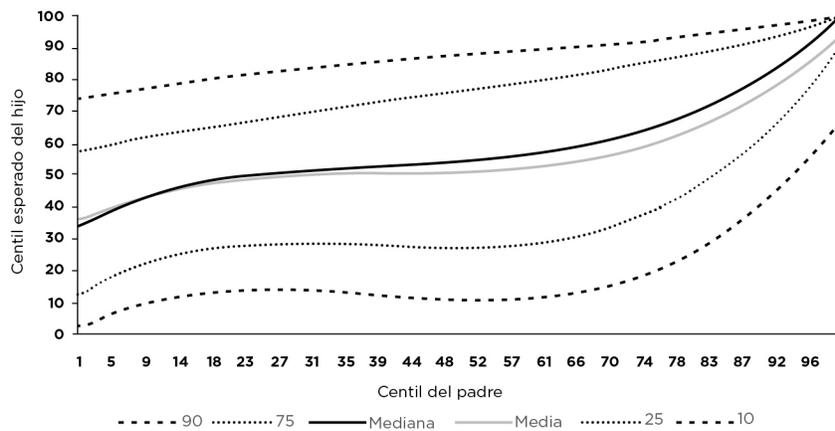
PADRE	HIJO				
	INFERIOR	2DO	3RO	4TO	TOP
INFERIOR	0.30	0.34	0.10	0.22	0.04
2DO	0.17	0.29	0.22	0.22	0.10
3RO	0.21	0.33	0.10	0.24	0.12
4TO	0.12	0.18	0.11	0.26	0.33
SUPERIOR	0.06	0.13	0.04	0.20	0.57
ÍNDICE DE INMOVILIDAD	0.30				

El gráfico 1 también ilustra que mientras en la mayor parte de la distribución de ingresos de los padres, los hijos pueden terminar con alta probabilidad con centiles de ingreso muy diferentes a los de sus padres, en la parte

superior de la distribución del ingreso es más probable que los hijos ocupen posiciones de ingreso relativamente similares a los de sus padres.

Es interesante notar que este resultado es consistente con la evidencia reciente sobre movilidad intergeneracional *ocupacional* para Chile. Torche (2005) encuentra que Chile presenta un mayor nivel de persistencia ocupacional en los estratos alto en comparación con la evidencia internacional, y un grado importante de movilidad en el resto de ocupaciones. Es sugerente que investigaciones basadas en diferentes metodologías y diferentes marcos conceptuales lleguen a conclusiones convergentes. Como hipótesis, esta evidencia puede estar asociada con la particular distribución de ingresos de Chile, caracterizada por la gran proporción del ingreso nacional concentrada en el segmento de mayores ingresos de la población, siendo el resto de la población particularmente igualitaria. Este patrón es tal vez, en alguna medida, responsable también de los patrones de movilidad intergeneracional en Chile.

GRÁFICO 1
REGRESIONES CÚBICAS DE LOS CUANTILES DE INGRESOS



Fuente: Núñez y Miranda (2007)

VI. ¿Ha aumentado la movilidad intergeneracional en Chile?

En las últimas décadas Chile ha experimentado un crecimiento económico importante, acompañado de una reducción significativa en la pobreza, y una expansión sin precedentes de la educación y la escolaridad, pero modestos cambios en materia de desigualdad de ingresos. En esta sección examinamos

si habrían tomado lugar cambios en materia de movilidad intergeneracional del ingreso y la educación que, en virtud de lo señalado al inicio, podríamos interpretar como cambios en materia de desigualdad de oportunidades.

Al respecto, un primer indicio puede obtenerse de la comparación del coeficiente de movilidad intergeneracional por cohortes, las que son presentados en las tablas 6 y 7.

TABLA 6
ESTIMACIONES DEL COEFICIENTE DE MOVILIDAD INTERGENERACIONAL DEL INGRESO (GRAN SANTIAGO)

COHORTE	INGRESO PERSONAL	INGRESO LABORAL
23-34	0.46	0.46
35-44	0.54	0.52
45-54	0.63	0.65
55-65	0.59	0.58
TODA LA MUESTRA	0.54	0.54

Fuente: Núñez y Miranda (2007)

TABLA 7
ESTIMACIONES DEL COEFICIENTE DE MOVILIDAD INTERGENERACIONAL DEL INGRESO (CHILE, SEGÚN CASEN 2006)

COHORTE	INGRESO PREDICHO DEL PADRE A PARTIR DE:			
	EDUCACIÓN Y EXPERIENCIA	OBS	ESCOLARIDAD, EXPERIENCIA Y OCUPACIÓN	OBS
23-29	0.55	3068	0.41	2938
30-35	0.78	4489	0.62	4274
36-40	0.74	4839	0.61	4607
23-40	0.71	12396	0.56	11819

Fuente: Núñez y Miranda (2007).

La evidencia indica que las cohortes más jóvenes en general poseen valores de persistencia intergeneracional más bajos. Una posible explicación de este fenómeno es que la movilidad intergeneracional pudo haberse incre-

mentado en las últimas décadas. Sin embargo, este patrón también puede estar asociado a efectos de ciclo de vida en los ingresos, lo cual hace inapropiado concluir cambios en materia de movilidad de los ingresos sobre la base de la movilidad por cohortes. No obstante, considerando que los efectos de ciclo de vida son poco importantes en la acumulación de escolaridad después de cierta edad (aproximadamente 23 a 25 años), es posible examinar la elasticidad intergeneracional de la *educación* por cohortes, con el objeto de estudiar si se habría producido un incremento en la movilidad intergeneracional de la educación.⁹ La tabla 8 presenta la elasticidad intergeneracional de la escolaridad por cohortes. La evidencia indica valores sustancialmente más bajos para las cohortes más jóvenes, aunque cierta estabilidad para las dos últimas cohortes, efectos que no estarían vinculados a cambios en la escolaridad a lo largo del ciclo de vida. Utilizando el argumento anterior, esto proporcionaría un primer indicio de un incremento global en la movilidad intergeneracional educacional en las últimas décadas.

TABLA 8
ELASTICIDAD DE LA ESCOLARIDAD POR COHORTE

COHORTE	HIJOS E HIJAS	HIJOS	HIJAS
23-34	0.15 (7.48)**	0.15 (7.70)**	0.14 (4.14)**
35-44	0.15 (6.48)**	0.15 (4.12)**	0.15 (5.55)**
45-54	0.29 (9.75)**	0.24 (6.59)**	0.37 (7.57)**
55-65	0.37 (7.97)**	0.41 (5.34)**	0.32 (6.82)**
TODA LA MUESTRA	0.21	0.21	0.23

Test t robustos entre paréntesis.
*Significativo al 5%; **significativo al 1%.

(9) Usando datos de Casen, Núñez y Miranda (2007) muestran que la acumulación individual de escolaridad entre 1996 y 2001 es insignificante después de los 25 años. Esto implicaría que los efectos de ciclo de vida en los años de escolaridad no son importantes para los grupos etáreos entre 23 y 65 años. En consecuencia, la existencia de menores coeficientes de movilidad intergeneracional de la educación para las cohortes más jóvenes sería indicio de un cambio en los niveles de movilidad educacional en el tiempo.

Confirmando lo anterior, las tablas 9 y 10 proporcionan especificaciones que muestran evidencia de una menor asociación entre la escolaridad de padres e hijos para las cohortes más jóvenes, como indican los coeficientes del término interactivo escolaridad-cohorte de los padres en ambas especificaciones.

TABLA 9
EFECTO COHORTE EN AÑOS DE ESCOLARIDAD (VARIABLE DEPENDIENTE:
ESCOLARIDAD DEL HIJO)

VARIABLES	TODOS	HIJOS	HIJAS
ESCOLARIDAD DEL PADRE	17.183 (5.21)**	14.440 (3.06)**	19.945 (4.29)**
ESCOLARIDAD DEL PADRE*COHORTE	-0.009 (5.09)**	-0.007 (2.98)**	-0.010 (4.21)**
COHORTE	0.119 (7.10)**	0.022 (7.00)**	0.089 (3.55)**
CONSTANTE	-223.716 (6.83)**	-40.527 (6.65)**	-165.007 (3.36)**
OBSERVACIONES	1197	649	548
R2 AJUSTADO	0.33	0.29	0.38

Nota: Cohorte es definida como el año de nacimiento del hijo.
Test t robustos entre paréntesis.
*Significativo al 5%; **significativo al 1%.

¿Se traduce una mayor movilidad intergeneracional educacional en mayor movilidad intergeneracional del ingreso?

En teoría, una mayor movilidad intergeneracional de la educación no debe *necesariamente* generar una mayor movilidad intergeneracional del ingreso, debido a que pueden existir otros factores que inhiban dicho proceso. Por ejemplo, las diferencias en la calidad de la educación primaria y secundaria que enfrentan los diferentes sectores socioeconómicos, así como diferencias en la calidad de la educación terciaria también correlacionadas con el estatus social de las familias y colegios de origen, pueden limitar el grado en que una mayor escolaridad se traduce en mayores ingresos. Algunos estudios han encontrado, por ejemplo, que la *calidad* de la educación –más

que la escolaridad o años de educación— ejerce una fuerte influencia sobre los ingresos individuales y, en un contexto agregado, sobre el crecimiento económico de los países (Pritchett, 1996; Hanushek y Woessman, 2007).

TABLA 10
EFECTO COHORTE EN LA ELASTICIDAD INTERGENERACIONAL DE LA ESCOLARIDAD
(VARIABLE DEPENDIENTE: LOGARITMO DE LA ESCOLARIDAD DEL HIJO)

VARIABLES	TODOS	HIJOS	HIJAS
ESCOLARIDAD DEL PADRE	15.156 (5.67)**	16.548 (3.65)**	13.554 (4.66)**
ESCOLARIDAD DEL PADRE*COHORTE	-0.008 (5.60)**	-0.008 (3.62)**	-0.007 (4.59)**
COHORTE	0.022 (4.11)**	0.153 (7.11)**	0.022 (6.68)**
CONSTANTE	-40.567 (3.90)**	-292.412 (6.91)**	-41.082 (6.35)**
OBSERVACIONES	1197	649	548
R2 AJUSTADO	0.32	0.29	0.35

Nota: Cohorte es definida como el año de nacimiento del hijo.
Test t robustos entre paréntesis.
*Significativo al 5%; **significativo al 1%.

Por otro lado, las redes sociales que facilitan la inserción laboral entre los sectores de mayores ingresos y la discriminación laboral por origen social también son factores que podrían limitar que una mayor cantidad de años de escolaridad se traduzca en mayores ingresos. Por ejemplo, para el caso de Chile, Núñez y Gutiérrez (2004) reportan una diferencia de 50 por ciento en los ingresos de los profesionales de diferentes estratos sociales, después de controlar por rendimiento académico, experiencia, calidad de la educación escolar, estudios de postgrados, el dominio de un segundo lenguaje, entre otros.

En línea con lo anterior, la segregación socioeconómica del sistema escolar también podría ser un factor limitante para el grado de movilidad social. Un alto grado de segregación socioeconómica entre los estudiantes podría tener un impacto sobre el logro educativo de éstos al limitar el efecto de los pares y el acceso a redes de contacto que posibiliten las conductas

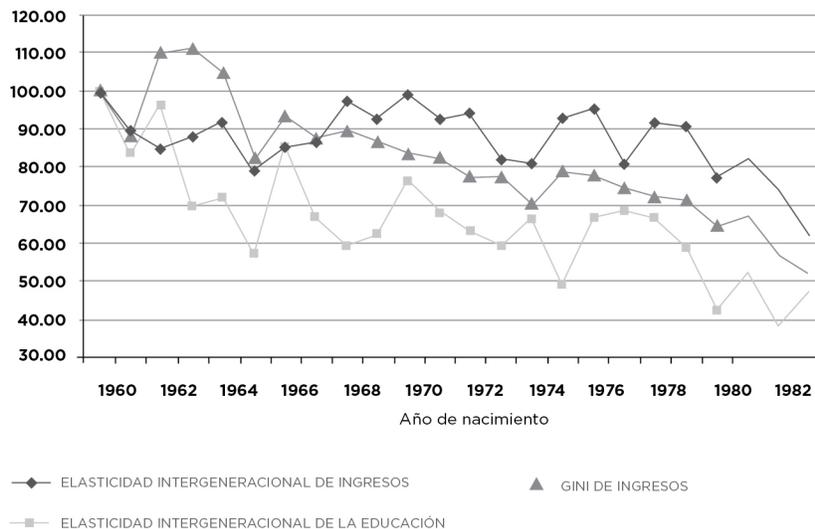
necesarias para una movilidad ascendente (Echenique y Fryer, 2007). Recientes estudios en Chile muestran que la segregación socioeconómica sería mucho mayor en los establecimientos particulares subvencionados que entre los municipalizados (Valenzuela et al., 2006).

Con el objeto de dar una primera mirada comparada a la movilidad educacional y del ingreso en Chile en las últimas décadas, Núñez y Miranda (2008) estudian la evolución de ambas formas de movilidad intergeneracional por medio de examinar la movilidad entre padres e hijos que residen juntos, según las encuestas Casen desde 1987 en adelante. El año de nacimiento de los hijos permite estudiar el cambio de la movilidad educacional y del ingreso. Dado que los hijos que residen junto a sus padres son generalmente jóvenes, el análisis se acota al grupo entre 23 y 30 años, grupo que contiene una significativa proporción de hijos que viven con sus padres, que participan en el mercado laboral, y que mayoritariamente han finalizado su acumulación de escolaridad.¹⁰

Los resultados del estudio se presentan en el gráfico 2, que describe la evolución de la movilidad intergeneracional educacional y del ingreso en Chile, según año de nacimiento, y normalizando el inicio de ambas series al valor 100 para el cohorte nacido en 1960. La evidencia muestra que desde los inicios de la serie, la movilidad intergeneracional de la escolaridad habría aumentado, lo que es consistente con lo señalado anteriormente. Sin embargo, la movilidad intergeneracional del ingreso se habría mantenido estable en gran parte del período, mostrando una caída sólo en los últimos años de la serie. El gráfico 2 señala, además, que la serie de elasticidades intergeneracionales de educación son menores que las correspondientes al ingreso para todo el período. En Núñez y Miranda (2008) se muestra, también, que el aumento en la movilidad intergeneracional de la escolaridad en este período es estadísticamente significativa, mientras que no lo es para el cambio en la movilidad intergeneracional del ingreso. Esta evidencia indicaría que la mayor movilidad intergeneracional de la educación no se estaría traduciendo en una equivalente mayor movilidad intergeneracional del ingreso en las últimas décadas, lo que sugiere la existencia de factores que inhiben o limitan la transformación de mayor escolaridad en mejores perspectivas de generación de ingresos.

(10) En este trabajo se discuten y abordan los posibles problemas de selectividad asociados a los hijos que residen con sus padres en grupo etéreo. Véase Núñez y Miranda (2008)

GRÁFICO 2
EVOLUCIÓN DE LOS COEFICIENTES DE ELASTICIDAD INTERGENERACIONAL Y GINI DE INGRESOS PARA LA COHORTE 23-30



VII. Discusión y conclusiones

Este trabajo ha argumentado que el concepto de movilidad intergeneracional es importante por razones normativas, de eficiencia económica y de economía política, y puede ser considerado un buen indicador del concepto de “igualdad de oportunidades” que prevalece en un país.

Este trabajo ha investigado el nivel y algunos patrones característicos de la movilidad intergeneracional del ingreso y la educación en Chile. Al respecto, la evidencia disponible sugiere que: i) Chile posee un nivel modesto de movilidad intergeneracional del ingreso en comparación con la evidencia internacional disponible, ii) la movilidad intergeneracional se distribuye heterogéneamente en la población, siendo más limitada en ambos extremos de la distribución de ingresos y más móvil en los sectores medios de la distribución, iii) el segmento de mayores ingresos exhibe una movilidad intergeneracional significativamente más baja que el resto de la población, incluso que los segmentos de menores ingresos. Se propone a modo de hipótesis que este hecho se vincula con la particular distribución de ingresos de Chile, en la cual los segmentos de altos ingresos poseen una desproporcionada frac-

ción del ingreso nacional, e ingresos sustantivamente mayores que el resto de la población, en comparación con la evidencia internacional.

Por último, el trabajo proporciona evidencia de un aumento de la movilidad intergeneracional de la *educación* (años de escolaridad) en las últimas décadas. Sin embargo, no se encuentra evidencia significativa de aumentos de la movilidad intergeneracional de los *ingresos*. Este resultado indicaría que los aumentos en movilidad educacional que habrían existido en Chile no se estarían traduciendo con la misma intensidad en mayor movilidad intergeneracional del ingreso, al menos para gran parte del período examinado (cohortes nacidos entre 1960 y 1983). Al respecto pueden plantearse diferentes hipótesis para conciliar estos hallazgos. Primero, es posible que existan factores que estén limitando la transformación de mayor movilidad de escolaridad en mayor movilidad de ingresos. Por ejemplo, las diferencias entre estratos sociales en la calidad del entorno en edad temprana, las diferencias de calidad de la educación básica, media y terciaria a las que acceden los diferentes segmentos socioeconómicos de la población, el rol de las redes sociales y la existencia de discriminación laboral por origen social, serían todos factores que podrían limitar la movilidad intergeneracional de los ingresos, a pesar de la expansión significativa que ha experimentado el acceso a la educación de la población en las últimas décadas. Adicionalmente, es posible plantear incluso como hipótesis que, a pesar del incremento generalizado de la escolaridad en Chile en las últimas décadas, la segregación socioeconómica de nuestro sistema educacional, lo transforme en un vehículo de *reproducción* de la estructura social en Chile, hipótesis que debe ser explorada con atención a futuro.

Por último, nos permitimos especular brevemente sobre las perspectivas futuras de la movilidad intergeneracional en Chile que podrían eventualmente modificar el panorama antes descrito. Al respecto, surgen elementos auspiciosos y adversos. Entre los auspiciosos, está la implementación, en los últimos años, de las políticas públicas en materia de infancia y edad temprana, las cuales debieran contribuir a igualar las habilidades cognitivas y no cognitivas de las nuevas generaciones de niños, aunque sus efectos en los ingresos y en inserción laboral sólo serán visibles en dos o tres décadas más. Por otra parte, el aumento de las condiciones de vida en general, y la mayor escolaridad y capital cultural de la población en su conjunto, podrían también generar condiciones materiales de vida más igualitarias para los niños

en Chile. Sin embargo, la marcada segregación socioeconómica de nuestro sistema escolar, acompañado de las importantes diferencias en desempeño escolar que exhiben los colegios que sirven a los diferentes sectores sociales, son factores que podrían continuar limitando la movilidad intergeneracional a futuro. Lo mismo podría ocurrir con la educación terciaria que, a pesar de la notable expansión que ha experimentado en las últimas décadas, la calidad de las universidades y centros de formación técnica es heterogénea, y está en general positivamente correlacionada con el origen social de los estudiantes. Muchas de las preguntas e hipótesis señaladas anteriormente están abiertas para investigación a futuro.

Referencias

- Becker, G., y N. Tomes, (1979). “An Equilibrium Theory of the Distribution of Income and Intergenerational Mobility”, *Journal of Political Economy*, 87, pp. 1153-1189.
- Bourguignon, Ferreira y Menendez. (2003). “Inequality of Outcomes, Inequality of Opportunities and Intergenerational Educational Mobility in Brazil”. Washington, D. C: The World Bank.
- Björklud, A., y M. Jäntti. (1997). “Intergenerational Income Mobility in Sweden Compared to the United States”, *American Economic Review*, 87 (5), pp. 1009-1018.
- Contreras, D., M. Fuenzalida y J. Núñez. (2006). “Persistencia intergeneracional del ingreso en Chile y el rol de la habilidad de los hijos”, tesis de magíster, Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Corak, M., y A. Heisz. (1999). “The Intergenerational Earnings and Income Mobility of Canadian Men: Evidence from Longitudinal Income Tax Data”, *Journal of Human Resources*, 34 (3), pp. 504-533.
- Dearden, L., Machin, S., y Reed, H. (1997). “Intergenerational Mobility in Britain”, *The Economic Journal*. 107 (440), pp. 47-66.
- Dunn, C. (2004). “Intergenerational Transmission of Lifetime Earnings: New Evidence from Brazil”, mimeo Department of Economics and Population Studies Center, University of Michigan.
- Echenique, F., y Fryer, R. (2007). “A Measure of Segregation Based on Social Interactions”, *Quarterly Journal of Economics*, vol. CXXII, 2.
- Ferreira, S., y F. Veloso. (2004). “Intergenerational Mobility of Wages in Brazil”. Documento no publicado.
- Grawe, N. (2001). “Intergenerational Mobility in the US and Abroad: Quantile and Mean Regression Measures”. PhD Thesis, University of Chicago.
- Hanushek, E., y L. Woessman (2007), “The Role of Education Quality in Economic Growth”, *World Bank Policy Research Working Paper*, 4122.
- Lefrane, A., y A. Trannoy. (2004). “Intergenerational Earnings Mobility in France: Is France more mobile than the US?”. *Accepté dans Annales d’Economie et de Statistiques*.
- Lillard, L., y M. Kilburn, (1995), “Intergenerational Earnings Links: Sons and Daughters”, *Working Paper Series 95-17, RAND-Labor and Population Program*.

- Massey, D., y N. Denton, (1993). “American Apartheid”, Harvard University Press.
- Núñez, J., y R. Gutiérrez. (2004). “Classism, Meritocracy and Discrimination in the Labor Market: The case of Chile”, Documento de Trabajo, 208, Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Núñez, J., y A. Tartakowsky, (2007). “Inequality of Outcomes vs. Inequality of Opportunities in Chile”, Estudios de Economía, vol. 34, 2.
- Núñez, J. y A. Tartakowsky (2009), “The Relationship between Inequality of Outcomes and Inequality of Opportunities in a high-inequality Country: The case of Chile”, Departamento de Economía, Documento de Trabajo, 292.
- Núñez, J., y L. Miranda. (2006). “Recent Findings on Intergenerational Income and Educational Mobility in Chile”, IDB-Universidad de Chile Workshop in Income Inequality y Documento de Trabajo 240, Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Núñez, J., y L. Miranda. (2007). “Intergenerational Income Mobility in Chile”, Mimeo, Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Núñez, J., y L. Miranda (2008). “Trends in Intergenerational Income and Educational Mobility: The case of Chile”, Mimeo, Departamento de Economía, Universidad de Chile.
- Österbacka, E. (2001). “Family Background and Economic Status in Finland”, Scand J. of Economics, 103 (3), pp. 467-484.
- Pritchett, Lan. (1996). “Where has all the education gone?”, World Bank Policy Research Working Paper, 1581.
- Solon, G. (1992). “Intergenerational Income Mobility in the United States”, The American Economic Review, 82 (3), pp. 393-408.
- Torche, F. (2005), “Unequal but Fluid: Social Mobility in Chile in Comparative Perspective”, American Sociological Review, 70 (3), pp. 422-450.
- Valenzuela, J. P., C. Bellei y D. de los Ríos. (2006). “Evolución de la segregación socioeconómica de los estudiantes chilenos y su relación con el financiamiento compartido”, Programa de Investigación en Educación – Universidad de Chile, Proyecto FONID E n° FIE_211 de 2006.
- Wiegand, J. (1997). “Intergenerational Earnings Mobility in Germany”, unpublished paper.
- World Bank. (2005), Equity and Development, World Development Report 2006, The World Bank and Oxford University Press, Nueva York.

Autores



Leslie Miranda

Doctora (c) en economía de la Universidad de Chile. Investigadora del Centro de Microdatos del Departamento de Economía de esa misma universidad.



Javier Núñez

Ingeniero comercial de la Universidad de Chile y doctor en economía de la Universidad de Oxford. Profesor asociado del Departamento de Economía de la Universidad de Chile.



© 2009 Expansiva UDP

La serie **en foco** recoge las investigaciones del **Instituto de Políticas Públicas Expansiva UDP** las que tienen por objeto promover un análisis interdisciplinario y riguroso sobre los temas de la sociedad actual, con el fin de hacer propuestas que contribuyan a mejorar las políticas públicas del país.

Este documento forma parte de un proyecto de **Expansiva UDP** en conjunto con la **Universidad Alberto Hurtado** a través del cuál se convocó a diversos autores de la economía, la sociología y la ciencia política, quienes intentaron responder preguntas como ¿quiénes son los chilenos? ¿cómo son clasificados por las ciencias sociales? ¿qué se juega en cada taxonomía? y ¿qué se gana y se pierde en inteligibilidad?

El presente **en foco** corresponde a uno de los capítulos del libro “**El Arte de Clasificar a los Chilenos**” publicado por la Serie de Políticas Públicas de **Expansiva UDP**.

Se autoriza su reproducción total o parcial siempre que su fuente sea citada.

